

24

**ESTADÍSTICA.—EL BANCO ESPAÑOL Y LAS EMISIONES DE GUERRA.—DESPUES DEL ZANJON.—BAZAR A FAVOR DE LOS INUTILIZADOS.—BAILE A MARTINEZ CAMPOS.—EL CASINO ESPAÑOL.**

**VIII**

Durante esta guerra se embargaron muchos bienes de los ausentes insurreccionados, pero yo no intervine en este negocio lleno de peripecias particularmente cuando tocaron á devolver.

Ya he nombrado á don Manuel Sánchez Lamela en sus funciones de coronel de caballería siendo Gobernador de Cárdenas. Pues bien se propuso hacer una estadística á su manera y la hizo; tomó la importación de fondos y un promedial de fletes, sacó un producto bruto de cada finca y lo partió por la mitad: una para gastos y otra como producto líquido. De ahí resultaba que el ingenio "Josefita", que cuando más producía, pues era finca muy trabajosa no pasaba de \$46.000 por la estadística de Lamela, tenía un líquido producto de \$36.000. Elevé mi queja exponiendo que los simpatizadores de Céspedes no necesitaban ya esforzarse en quemar ingenios, pues con el contrata publicado se quemaban sin candela.... Hizo un gran efecto mi oposición, pero tuve que recurrir á la Habana para obtener un acto de justicia como lo obtuve. Vino el 25 y el 30 por ciento y los embargos y las persecuciones y los 32 ingenios de Cimarrones quedaron reducidos á cinco y mis pronósticos realizados. A Cienfuegos y otros puntos les pasó lo mismo; no pudiendo aumentar las cuotas aumentaron el producto líquido imponible para pagar los cornetas de voluntarios y cuando llegó la gorda fueron los apuros.

Mientras tanto el Banco Español de la Habana que empezó su emisión de guerra en 1869 con 24 millones, subió en 1870 á 36 millones, en 1872 á 56 millones, en 1873

á 50 millones, en Agosto de 1874 á 76 millones (aquí no se siguió por las protestas de los accionistas), en 1874 de Diciembre á 71 millones, en 1875 á 67 millones, en 1876 á 64 millones, en 1877 á 61 millones, en 1878 á 61 millones, en 1879 á 58 millones, en 1880 á 49 millones, en 1881 á 48 millones, en 1882 á 48 millones. Estas emisiones eran del Banco y la Hacienda. El Banco amortizó la suyas y la Hacienda siguió con 44 millones en 1882, 42 millones en 1883, 40 millones en 1884, 37 millones en 1885, 36 millones en 1886, 36 millones en 1887 y 34 millones en 1888, suma que se amortizó en 1893.

Los billetes hicieron un gran bien al país, detuvieron la exportación del oro, arruinaron la fabricación de 19.000 fincas urbanas, abarataron todos los jornales y las necesidades de la vida entre el proletariado. Más de 50 artículos escribí defendiendo el billete contra las iras de los que querían el metal, sin considerar que éste era exportable y elemento á propósito para un pánico. En Cienfuegos cuando Máximo Gómez llegó hasta la Calzada de Dolores, todo el mundo quiso llevar sus cajas á los barcos, pero como contenían principalmente billetes de nada les servía la fuga. Entonces renegaron del billete, como después renegaron de la plata mexicana, aunque en cuestión de moneda siempre han emitido en este país los criterios más raros.

Hecha la paz del Zanjón entramos en la vida política el año de 1878 con el resultado indicativo siguiente: Ya mencioné la zafra de 1871. Seguiremos con la zafra de 1872 de 690 mil toneladas, de 1873 de 775 mil toneladas, de 1874 de 681 toneladas, de 1875 de 718



2

mil toneladas, de 1876 de 590 mil toneladas, de 1877 de 520 mil toneladas y de 1878 de 533 mil toneladas. Es decir que á medida que fuimos á la paz bajamos la producción. En cambio el gran triturador que se llama derecho de Aduana que en 1869 sólo sumó 9.264,587 llegó en 1878 á 22.250 mil 444. En la producción del tabaco hubo alguna diferencia, pues de 222.698 tercios en 1869 sólo produjeron 115.148 tercios en 1878. Es de tener en cuenta que en 1876 comenzó el nuevo catastro con circulares del intendente de Hacienda, declarando insurrecto á toda el que ocultase algo de su riqueza. Y es de advertir que hubo jurisdicciones donde desapareció el 50 por ciento de la población y que había muchas fincas rústicas abandonadas gracias á la apertura de la Trocha por el general don José de la Concha.

Volviendo al billete: por tal de conseguir los votos de 300 detallistas, se recogieron en el mes de Marzo de 1893 (término de la operación), 5.064.466 billetes que importaron \$12.106,247-37 en oro quedando por recoger 33.039,308 billetes gracias al descabellado sistema adoptado para esta amortización á la que siguió el famoso sábado negro. El precio de los billetes fué del 1/2 al 4 descuento en 1869, del 1 1/8 al 5 1/2 en 1870, de 3 á 6 1/4 en 1871, de 5 18 1/2 en 1872, de 10 á 88 en 1873, de 50 á 197 en 1874, de 92 á 146 en 1875, de 105 á 134 en 1876, de 118 á 136 en 1877 descuento.

Ahora bien, la estadística comenzada en 1877 acusaba 69.515 fincas urbanas, 1.191 ingenios, 192 cafetales, 3172 potreros, 4.511 vegas de tabaco, 17.074 estancias de labor, 18.939 contribuyentes de industria y comercio. En fincas urbanas había aumento de 8 mil unidades gracias al billete; en las demás unidades hay baja enorme y

25

en los cacaguales, algodónares, colmenares, tejares, etc., etc. desaparecieron completa de productos. De ahí partió el jefe de estadística con la cooperación de Melero y mía, para obtener una estadística exacta que en 1892 acusó una renta líquida de ¡¡cuarenta y ocho millones!!!

Por orden de Martínez Campos se había formado una comisión para adquirir fondos para la reconstrucción, bajo la presidencia de don Vicente Galarza, cuyos trabajos materiales pesaban sobre José Severino Bodaguren y yo que éramos vigilantes perpetuos del manejo de fondos en el Casino. Galarza mandó los primeros \$30 mil pesos y fué agraciado con la gran cruz del mérito militar del distintivo rojo.

Ese mismo año y á ruegos de Galarza, entré á formar parte por "sport" de la famosa "Revista Económica".

En el Bazar á favor de los inutilizados en campaña se habia obtenido unos 300 mil y pico de pesos, que estaban en el Banco Español al cuidado del Casino. Cuando llegó Martínez Campos, le levantaron un arco frente á Albisu y le dieron un baile que costó 26 mil pesos y además le regalaron un dije, comprado en Verges y Cuyas y otros gastos. Yo iba á dar los cheques contra el fondo de inutilizados y á mis reclamaciones contestaban que eso se reembolsaba enseguida; pero se fué el señor Galarza y en la junta general que presidió el vicepresidente se nos presentaron las cuentas donde resultaba que eran \$6.000. Protesté, pero un campanillazo suspendió la junta. Entonces acudí á la "Revista Económica"; armé el escándalo, hubo 800 bajas, y la junta directiva, mejor dicho, sus miembros, con dinero de su bolsillo, repusieron los 46 mil pesos en la cuenta de inutilizados en el Banco Español el 18 de Agosto de 1878. Yo mismo ví el asiento.

José M. de Arrarte.

MONIO  
MENTAL  
OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA